

## **EL COMPORTAMIENTO DE LAS ÁGUILAS**

*“Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones; pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán.*

*Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.*

*Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó.*

*Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo.*

*Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, y con él no hubo dios extraño.” (Deuteronomio 32:7-12)*

Es emocionante repasar las páginas, capítulos y versículos de los santos e inspirados escritos de Dios para ver las innumerables veces que Dios se refiere a sus seguidores siendo como las poderosas águilas.

En mis esfuerzos de evangelización alrededor del mundo, he tenido el privilegio de conducir cruzadas en 48 naciones. Nunca dejo de asombrarme cómo muchas de estas naciones tienen el emblema de un águila entrelazada en sus banderas o símbolos nacionales.

Por ejemplo, en algunas repúblicas tienen las alas de un águila en ambos lados de la insignia de la policía, mostrando autoridad, fuerza y poder.

Otros países tienen el emblema de un águila en la punta del asta o poste justo arriba de la bandera, mostrando autoridad. No es tan inusual que el hombre suele reconocer al águila como la más sobresaliente de todas las aves que llenan nuestro cielo hoy, porque el Señor también reconoció ser tal el águila y muchas veces comparó a sus seguidores con las águilas.

### **Patrones o Formas de Vuelo del Águila**

Isaías registra: *“...los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como águilas...”* (Isaías 40:31).

Detente y piensa sobre lo que Isaías dice. Si nuestra fe y nuestra confianza están en el Señor, si no faltare nuestra fe a pesar de lo que Satanás lanza contra nosotros, podemos y debemos levantarnos como poderosas águilas para enfrentar estas pruebas y tentaciones.

### **En las Tormentas de la Vida**

¿Te has dado cuenta que el águila es la única ave que vuela directamente hacia una tormenta? Otras aves se alejan de la tormenta buscando refugio y protección en la seguridad de los pajares de sus nidos. Pero no es así con la poderosa águila.

El águila vuela directamente hacia las tormentas. Dios no permite las tormentas en nuestra vida con el propósito de derrotarnos sino con el fin de beneficiarnos.

¿Cuáles son los beneficios de las turbulencias? Los vientos turbulentos hacen que el águila se remonte más alto, dándole mayor perspectiva, elevándola por encima de lo que la molesta, permitiéndole usar menos esfuerzo y ayudándole a volar con mayor velocidad.

### **Remontándose sobre las Nubes**

Estas corrientes ascendentes hacen que el águila alcance mayores alturas cuando vuela con ellas. Desde esta posición más alta sus penetrantes ojos pueden ver más. Al volar más alto deja atrás todas las distracciones. Su textura de plumas impide perder velocidad, reduce la turbulencia y produce un viaje relativamente tranquilo con el mínimo esfuerzo - aun en vientos agitados. Así, al planear en corrientes de vientos, velocidades de 130 a 160 kilómetros por hora no son raras.

El cristiano es como el águila en que también enfrenta vientos turbulentos en su vida, pero el poder del cristiano que resulta de su identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo debe levantarlo por encima

## **LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA**

de las presiones y tentaciones: “*a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejantes a él en su muerte*” (Filipenses 3:10).

Esto es exactamente lo que Isaías está diciendo. También podemos remontarnos por encima de las tormentas de la vida, si confiamos en el Señor y buscamos su voluntad en estas situaciones que enfrentamos.

Es también interesante hacer la pregunta: “¿Cómo sabía Isaías los comportamientos o peculiaridades del águila allá en una época de ignorancia y superstición? ¿Cómo sabía Isaías o los que le rodeaban que el águila volaba sobre las tormentas en lugar de retirarse de ellas como todas las demás aves? ¿Cómo pudo haber registrado esto para nuestra lectura hoy en día, si no se le hubiera dado por inspiración del Espíritu Santo?” Solamente el Señor pudo haber puesto en la mente y el corazón de Isaías estos pensamientos y palabras. Esta es otra evidencia para probar que la Biblia es de veras la Palabra de Dios.

### **No Es Fácil Volar**

Quizá alguna vez por cuestiones de devociones tú tomes una buena concordancia de la Biblia en una mano y las Santas Escrituras en la otra y vas buscando de portada a portada los diversos comportamientos o peculiaridades que el Señor relaciona con sus seguidores como si fueran como esta poderosa ave. De todas las Escrituras que mencionan las peculiaridades o comportamientos del águila, mi favorita es Deuteronomio 32:7-12.

Cierta vez estaba yo predicando en una reunión de evangelismo en una pequeña congregación del país, un comisario para la conservación de la fauna llamó mi atención a este versículo. Dijo: “Deuteronomio 32:7-12 me confirma más que la Biblia es la Palabra de Dios. La Biblia es correcta en cada instancia donde se refiere a la manera en que el águila aprende a volar”.

Ante todo veamos Deuteronomio 32:11. Afirma que lo primero que el águila hace es excitar su nido. El conservacionista dijo que de todas las aves que ocupan nuestros cielos hoy en día, el polluelo del águila es el más difícil de enseñar a volar.

### **Nido Demasiado Cómodo**

Esto probablemente se debe a que las águilas construyen sus nidos en los picos más altos de la montaña. Si un gorrión o petirrojo polluelo aprendiendo a volar caiga al suelo, la distancia al suelo no es tanto, y su caída podría ser interrumpida por las hojas del árbol, salvándole así la vida. Pero no así con el águila polluelo. Él sabe que al estrellarse contra las afiladas rocas significa muerte instantánea. Por esta razón, el ave debe estar muy indecisa para arrojarse de su nido.

### **Un Vuelo Demasiado Peligroso**

Tú puedes ver como el águila polluelo se asoma y examina al lado de su nido y sacude su cabeza y piensa: “No, yo no. Nunca he pasado por este camino y ahora estoy a punto de comenzar. Este nido ha sido mi casa por algún tiempo y seguiré estando en él”. Entonces el águila mamá toma las cosas a su cuidado.

### **Excitando el Nido**

Según la Biblia y de acuerdo con el comisario para la fauna, lo primero que hace el águila mamá es excitar la nidada. En otras palabras, comienza andando alrededor en el interior del nido, quiebra las ramitas y vuelca las hojas. El nido que había sido tan seguro, calentito y cómodo ya no es ese su estado. Ahora el viento puede soplar por los agujeros del nido que la madre ha hecho. Ahora las varitas comienzan a moverse por el lado del ave. La casa ya no es tan cómoda como lo era antes.

Se ve que la madre ha hecho literalmente pedazos su nido para obligarlo a salir de él. Muchas veces así es exactamente como Dios debe trabajar con nosotros. A veces Dios tiene que conmovier nuestra seguridad para lograr que nos lancemos en el siguiente gran programa de fe que tiene preparado para nosotros.

Queremos tener muchas cosas agradables y bonitas. No tiene nada de malo desear cosas bellas y aun tenerlas. Llega a ser malo cuando estas cosas comienzan a interferir con la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Sostén una moneda a la distancia de un brazo de tu ojo y las ves muy pequeña en comparación a todas las demás cosas que puedes ver alrededor de ella. Pero pon la moneda a tan sólo tres centímetros de tu ojo y difícilmente podrás ver las otras cosas porque la moneda está obstruyendo tu vista.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Siempre y cuando mantengamos las posesiones terrenales en su sitio apropiado, no tiene nada de malo tenerlas. Pero cuando comienzan a obstruir nuestra visión espiritual y obstaculizan la voluntad de Dios para nosotros, estas cosas llegan a ser malas.

No sólo ha conmovido la madre la seguridad del polluelo, sino que lo ha hecho muy incómodo. Así es como Dios debe tratarnos a veces.

Pero el polluelo piensa en sí mismo: “Bueno, no es tan agradable como lo fue alguna vez, pero todavía es mi casa y continuaré justamente aquí”. Entonces la madre tiene que hacer la siguiente cosa que la Biblia declara y que el comisario de la fauna confirma. Revolotea contra su polluelo, agitando sus portentosas alas precisamente sobre su cabeza. Batirá sus alas por algunos segundos, deja de hacerlo, vuelve a aletear y luego descansa. El polluelo correrá de un lado para otro dentro del nido tratando de escapar de las poderosas alas de su madre, pero no importa a donde vaya ella está allí. Ella hizo el nido. Ella lo conoce mucho mejor que él. No puede escapar de la presencia de su madre.

El polluelo probablemente está pensando de sí mismo: “Cuán terrible se torna todo esto. Estas eran las alas que usaba para esconderme cuando venía contra mí el enemigo. Estas eran las alas que usaba para protegerme del frío y ahora estas alas tratan de golpearme a muerte. ¡Mi madre ya no me ama!” Pero esto está lejos de la verdad.

La madre ama a su cría. Sencillamente está tratando de que se lance para que pueda llegar a ser la clase de águila que Dios quiso que fuera. Y a veces Dios tiene que revolotear sus poderosas alas contra nosotros para que logremos lanzarnos y convertirnos en la variedad de águilas cristianas que Él quiere que seamos.

Este proceso de revoloteo de Dios puede ser nuestra mayor motivación para el desarrollo espiritual o nuestros instrumentos más mortales de desaliento, dificultades, aflicción, oposición, presión, medida disciplinaria, angustia, prueba. La tribulación se tornará destructiva si no logramos ver la mano de Dios detrás de eso: “*Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó a Jehová de los ejércitos*” (Isaías 9:13).

Ahora la avecilla ve todo esto. Sabe que su madre aleteará por sólo unos cuantos segundos y entonces descansará, y el ave piensa para sí mismo: “Sé que lo haré. La próxima vez que mamá descansa estas dos alas correré hasta su nuca. No podrá golpearme si me siento hasta ahí.” Esto es exactamente lo que hace. Dicho sea de paso, esto es exactamente también lo que la madre sabía que él haría. Cuando la madre descansa, el polluelo sube corriendo hasta la nuca de ella.

El comisario para la fauna dijo que le asombra ver con los binoculares cuán rápido pueden viajar estos polluelos. Ahora el polluelo está sentado en la nuca de su madre y piensa: “¡Ah, qué ave tan inteligente y viva soy yo!” Pero si las águilas pudiesen sonreír, ella habría tenido una gran sonrisa en su pico al irse volando del nido porque, sea que se dé cuenta o no, el polluelo jamás regresará a este nido que él ha conocido como su hogar.

### Caída al Principio

Mientras la mamá águila le enseña a volar, llevará a su cría arriba de las nubes, lo más alto que él había soñado ir. El avecilla sentada en el lomo de su madre, viendo a su alrededor, piensa para sí: “Cuán hermoso me es todo esto. De veras que es una montaña de experiencia. Lo siento por los pollos y los patos que no pueden alcanzar esta altura”. Y justo cuando el ave está disfrutando la vida en su más sublime momento, la madre se sale volando rápidamente de debajo las alas de él, dejándolo desamparado flotando en el aire. El avecilla empieza a agitar sus alas lo más fuerte que puede, pero sus alas no lo mantienen arriba. Mira y ve que está cayendo rápidamente al suelo. El avecilla cierra los ojos, no quiere ver cuando se golpee en la tierra y cuando ya se va impactar, de repente se encuentra allí un ala de su madre y en su ala una vez más se lo lleva a los cielos.

¿No es así como nos trata el buen Señor? ¿No es cierto que algunas veces estamos más cerca del Señor que otras? Esto es natural. A veces tenemos experiencias de la cima de la montaña y otras veces parece que nos encontramos caminando en valles. Pero no importa donde nos encontremos, el ala de Dios siempre está allí y Dios siempre está esperando regresarnos nuevamente con Él a la cima de la montaña.

¿Recuerdas cuando llegaste a ser cristiano y te dirigías a tomar la mano del ministro? Dijiste ante esa audiencia: “Sí, creo que Jesús es el Cristo el Hijo del Dios viviente”. ¿Te acuerdas qué experiencia de la cima de una montaña fue ésta en tu vida? Pero luego de allí en adelante encontraste valles y sentiste alejarte del Señor mucho más de lo que habías estado siempre. Esto sucede en la vida de cada uno, no sólo en ti. Pero a pesar de cuán lejos caigamos, de una u otra manera Dios nos provee una chispa de restablecimiento. Dios nos da un rayo de luz, procurando siempre de alcanzarnos y lograr nuestra atención para que pueda regresarnos a las montañas.

## **LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA**

### **“Nunca Te Dejaré”**

El Señor dijo: *“No te desampararé. Estaré con vosotros hasta el fin del mundo”*.

Algunos de nosotros sabemos lo que es estar sobre las alas de Dios cuando nos toma en plena trayectoria del vuelo, cuando nos inspira valor y nos enseña a usar nuestras alas. Otros de nosotros hemos llegado a esa experiencia cuando después de todo el volar, todo el hacer o actuar, el aguantar, estamos hastiados en el corazón y buscamos refugio bajo sus alas. Del mismo modo que el águila, después de su vuelo con su pequeño lo regresa a su abrigo y, en efecto, dice: “Ahora estás cansado. Te cubriré con las alas que te han protegido en todo el vuelo para cuidarte contra la tormenta y el peligro”.

El polluelo, albergado bajo las alas, ni siquiera escuchará la tormenta. Ha sentido el lado duro del ala; ahora siente el lado suave y plumoso cálido de ella. El salmista también sabía lo que era estar sobre el ala de Dios relacionado con la tormenta para que pudiese aprender cómo volar. Le agradece a Dios que al haberse cansado de la tormenta por su demasiada fuerza, él es regresado al nido bajo el calor y protección de esa ala que le había sostenido antes.

### **Bajo Sus Alas**

La mamá águila destruye el nido  
Para hacer a sus polluelos volar,  
Pero mira a cada uno con alas extendidas  
Y ojo maternal fiero;  
Y baja en picada si cualquiera falla encumbrarse,  
Y los desembarca en el despeñadero una vez más.

Del mismo modo Dios rompe a veces nuestro nido  
Para que no se vaya a pique en holgazán comodidad,  
Las alas de nuestra alma mudan y pierden el gusto  
De batallar con el tábano y el cisco;  
Pero espera siempre con brazos de amor  
Para llevar todas nuestras enfermas almas al cielo.

Todos tenemos alzar nuestros ojos y humillar nuestros corazones, y mirar al Señor . ¡Él está allí!

### **Creciendo en Él**

La Biblia muchas veces se refiere a la vida cristiana como si fuera la vida física. De bebés no se podía caminar. Al intentar andar y quizá dar uno o dos pasos se iba uno de frente. Se lastimaba uno y lloraba. Pero qué habría pasado si uno se hubiese quedado tirado solamente y dando de patadas y diciendo: “¡Ah, nunca aprenderé a caminar. Yo me doy por vencido!” Si se hubiera tomado tal actitud, no hubiésemos aprendido a caminar. Más bien tomamos la mano de papá y nos levantamos de nuevo. Seguimos intentándolo y finalmente pudimos dar varios pasos sin caer. Después de días de práctica, finalmente pudimos ir de un extremo al otro de la recámara o del patio de la casa sin caernos. Después aprendimos a correr. Aprendimos a caminar hacia atrás, a saltar hacia arriba y hacia abajo e ir en círculo o a girar. Pero sólo hubo una forma de hacer esto. Eso fue tomando la mano de papá, levantándose e intentándolo otra vez.

Es lo mismo con la vida cristiana. La Biblia dice que cuando estamos recién bautizados en Jesús el Cristo, somos bebés en Cristo. No somos cristianos totalmente maduros. Vamos a cometer errores. Vamos a tropezar y caer, pero no debemos desanimarnos. Debemos negarnos y decir: “No puedo hacerlo”. Más bien hay que decir: “Por el poder de Dios yo puedo ser el cristiano que quiero ser”.

Si nos mantenemos tomando la mano del Padre celestial y nos levantamos otra vez, entonces comenzaremos a caminar como cristianos. Lo más que nos levantamos, lo más fuertes que llegamos a ser la próxima vez. Esto no quiere decir que finalmente alcanzaremos el lugar donde jamás caeremos. Nunca he encontrado a alguien que haya alcanzado la perfección. Más bien siempre estamos aprendiendo y creciendo en el Señor. He conocido personas que han sido eruditos en la Biblia por más de 50 años, y todavía dirán que siguen aprendiendo y creciendo en Jesús. De modo que nunca llegaremos al lugar donde podamos decir: “Ahora lo he logrado. Ahora he llegado a la perfección”. Sino que más bien constantemente estamos creciendo en el Señor Jesucristo.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Cuando entres a la prisión del estado en el oeste medio hay un letrero sobre la puerta, en el que se lee: “El error no está en caer. El error consiste en no levantarse de nuevo”. Es lo mismo con la vida cristiana. Todo el mundo cae. La Biblia dice en Romanos 3:23: “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”. Todos hemos pecado. El pecado es malo, pero la mayor de todas las faltas no es el pecado. El más grande de todos los errores es no levantarse nuevamente.

### Entre Más se Arriesga, Más Alto se Remonta

Ahora la mamá águila está volando conjuntamente con el bebé sin riesgo sobre su ala una vez más. El avecilla está pensando para sí misma: “Qué fantástico. Es un éxito notable, no quiero ir jamás por esa experiencia otra vez. Mamá, si tú me amas, jamás nunca me dejes caer otra vez”. La madre vuela hasta que la sangre del avecilla comienza a circular normalmente otra vez. Su corazón comienza a golpear a paso tranquilo nuevamente y entonces, justo cuando el avecilla piensa que todo está bien, de repente la mamá acelera el vuelo y su ala se zafa rápidamente de debajo del polluelo la segunda vez. Una vez más cae en la inseguridad del espacio. Sus alitas todavía no pueden mantenerle arriba, pero funcionan mejor que lo hicieron la primera vez. Vez tras vez esta madre atraparé a su bebé, llevándole alto en el aire y entonces dejándole caer nuevamente, hasta que finalmente el avecilla aprende a extender las alas que Dios le dio y remontan por el cielo de la manera que el Señor quería que un águila lo hiciera.

A pesar de eso, ella no dejará a su bebé sino que se queda con su polluelo y le enseña a construir un nido. Le enseña a cazar y a ser la variedad de águila que Dios quiso que sea. ¿No es exactamente esa la manera en que Dios nos trata?

Pero el comisario dijo: a veces el aguilita se negará a aprender a volar. Después de dejarla caer varias docenas de veces, el polluelo piensa para sí: “¿Por qué debo intentar volar? De todos modos mamá va a atraparme”. Así que sólo pliega sus alas y se deja caer. El comisionado dijo que la mamá tardará trabajando con el polluelo hasta entrada la noche. En las primeras horas de la siguiente mañana regresará al cielo nuevamente, dejará caer a su bebé, gritándole a voz en cuello, exhortándole a que vuele como un águila.

### Volar o Morir

Por último, después de varios días de batallar con su bebé, si no da señales del deseo de volar, ella lo tomará para un último vuelo más alto de lo que ha ido antes. Zafándose de debajo del polluelo, ella lo dejará caer sobre las escabrosas rocas para que muera.

Mientras ella viva jamás regresará otra vez a ese lugar donde cayó su bebé para su muerte. Los psiquiatras han procurado analizar por qué un águila le hará esto a su prole. Es la única ave que el hombre conoce que preferiría que su progenie muera esta muerte repentina en vez de que se quede en el nido y se convierta en presa de alguna bestia salvaje o muera de frío en alguna noche helada.

La única respuesta que el hombre ha concebido es que en alguna parte profunda dentro de la naturaleza de esta extraordinaria, vigorosa y poderosa ave está el instinto o espíritu que prefiera que su cría muera instantáneamente en lugar de que tenga una muerte lenta y vergonzosa.

¿No hemos experimentado que también esto pasa en la iglesia? Me ha sucedido. He visto ministros, maestros de escuela dominical, hombres y mujeres cristianos que creían que estaban tan cerca de Dios y que volaban sobre tan alto nivel espiritual con el Señor, pero por otra parte algo pasó de repente dentro de sus vidas. Cayeron tan bajo y en una condición apóstata que no sólo comenzaron a creer en doctrina falsa y adoración de religiones vanas, sino que hasta principiaron a enseñar a otros que hicieran lo mismo. Cuando pasan estas cosas, te sorprendes: “¿Cómo puede ser posible esto? ¿Cómo puede alguien que conoció tan bien al Señor caer en tal situación?”

La Biblia nos dice por qué. Estas personas suplicaron ser cristianos águilas, pero había una corriente oculta de naturaleza rebelde la cual no se sometería a la voluntad de Dios. Tenían pecados secretos que se negaron a abandonar. El Señor dijo: “*No puedes servirme a mí y amar al mundo. Si no estás conmigo, contra mí estás. No puedes estar en medio. Ojalá fuese frío o caliente. Si intentas ser tibio, te vomitaré de mi boca.*”

“*Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.*”

A veces pareciera como si todo nuestro nido de plumas está desparramado, y constantemente estamos siendo empujados a la vida. Pero Dios quiere que estemos probando siempre nuestras alas contra los violentos ventarrones. Precisamente al pensar de los extremos de las alas que tendremos, la visión que habremos aumentado y las cordilleras que podemos recorrer. Entonces preguntamos si no es una eterna bondad que mantiene en vuelo estable sobre nosotros.

### **Pollo o Águila**

Cuando un pollo cae, su bajada es corta para caer y por lo regular hay un apeadero suave para el pollo en el corral. Lo más alto que un pollo puede ir es a la rama del árbol o en la parte superior del gallinero.

Pero cuando un águila cae, muchos ojos la ven. Así es con la gente que procura vivir para Cristo. ¿Has observado alguna vez que cuando un individuo que jamás ha hecho su profesión de fe en Jesús comete algún grave error en la comunidad, parece que nadie tiene mucho que expresar sobre ello? Pero deje que una persona que realmente trata de vivir para Dios cometa el mismo error y ¿qué no grita todo el mundo? “Hipócrita, hipócrita; miren lo que decía que era y vean lo que hizo”. Vé, no muchos ojos miran el pollo cuando cae, pero ¡cuántos ojos no ven al águila cuando cae!

En la mayoría de los países tendemos a separar nuestros pollos. El granjero no quiere que sus pollos coman maíz de otro granjero. Es una idea terrible y me estremece pensar de eso, pero me temo que esto es exactamente lo que el hombre ha tratado de hacer con cuerpo del Señor también.

El hombre ha hecho el cuerpo de Cristo un sistema religioso corral de pollos. Repito, el hombre, no Dios, lo ha hecho así.

Al presente tenemos cientos de encerraderos de pollos separados y le decimos a nuestra gente que se mantengan dentro de estas congregaciones. “Tú no sueles adorar con aquella congregación porque es de creencia algo distinta. Tú de este grupo, no comulgas con aquella gente porque se supone que tú debes permanecer en tu propio corral de pollos”.

Pero en lo profundo dentro de la naturaleza del águila cristiana hay algo que le dice: “Esto no está bien. Debo levantarme lo más alto que lo que jamás han soñado estos otros.” Exactamente por esto me rehúso a permitir que alguien me etiquete o me ponga un saco en cuanto a cuál “denominación” pertenezco yo. No quiero pertenecer a ninguna denominación, antes bien, quiero pertenecer a Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador. No afirmo ser el único cristiano. Sencillamente afirmo ser solamente cristiano. No quiero estar encadenado a credos y doctrinas hechos por el hombre, sino más bien quiero hablar donde la Biblia habla y permanecer callado donde la Biblia calla. En opinión, manifiesto que debe haber libertad, pero en asunto de doctrina debe haber unidad.

La iglesia a la cual pertenezco no tiene sede en el mundo. Su sede está en el cielo. No hay cabeza terrenal sobre la iglesia de la cual soy miembro. La única cabeza sobre la iglesia con la que me reúno es Jesucristo mismo.

La libertad en Cristo no debe estar maniatada, esposada o encadenada a una denominación, sino que debe ser un águila cristiana. Debe levantarse lo más alto y libre en Jesús que lo que los demás han soñado. Hazte un águila cristiana.

No posponga o aplase esto un minuto más. Tórnate en un águila cristiana hoy. Cree en Jesús como tu Señor y Salvador. Confíese su precioso nombre entre los hombres. Arrepiéntete de tus pecados y sé sepultado con Cristo en el bautismo cristiano. Comienza a vivir la vida en gloria con Dios. Si puedo serte de apoyo, por favor no titubees en llamarme.

Joe R. Garman, Presidente  
American Rehabilitation Ministries  
P. O. Box 1490  
Joplin, MO 64802  
Website: [www.arm.org](http://www.arm.org)  
[www.abarc.org](http://www.abarc.org)